

**Exploraciones y reconstrucciones
realizadas de 1960 a 1962
en Teotihuacan por el
Departamento de Monumentos
Prehispánicos del INAH
(temporadas I, II y III previas a
su “Proyecto Teotihuacan”)**

José Humberto Medina González

Archivo Técnico de la Coordinación
Nacional de Arqueología, INAH

Archivo

*Al historiador José Roberto Gallegos Téllez Rojo, sin duda alguna,
el mejor conocedor del archivo sobre Teotihuacan.*

*Ya desde 1960 el suscrito había llevado a cabo una serie de exploraciones preliminares
en el ángulo noroeste de la Plaza de la Pirámide de la Luna; otras, enfrente
de la Pirámide del Sol, donde además se abrieron dos túneles Norte-Sur en la misma
pirámide. Los trabajos anteriores duraron hasta 1962...”*
(Acosta, 1979 [1970]: 9.)

A la fecha sigue sin hallarse en los archivos del INAH, la mayoría de la documentación sobre las tres primeras temporadas arqueológicas en la antigua urbe de Teotihuacán que desde 1960 hasta 1962 dirigió como jefe de campo el renombrado arqueólogo Jorge R. Acosta, quien estaba adscrito al Departamento de Monumentos Prehispánicos de esta misma institución (Acosta, 1979: 9). Aunque de esas temporadas se han localizado algunos documentos burocrático-administrativos, proyectos y propuestas mecanoscritas, fotografías, dibujos, mapas, planos arqueológicos y un par de escritos de la arqueóloga Florencia Müller sobre la plataforma interior de la Pirámide del Sol y su análisis de los tuestos recuperados del túnel inferior norte-sur, ejecutados a comienzos de esta década (y ya publicados Müller, 2008 [1961] a y b),¹ todavía no se han encontrado los informes técnicos del primer arqueólogo —citados por Ortiz Salazar, s. f.: véase aquí Zona de Trabajo núm.

1, Plaza de la Luna—,² relativos a sus exploraciones y reconstrucciones en un montículo (Edificio 1) localizado al pie de la Plataforma Adosada de la Pirámide de la Luna y de otras construcciones (edificios 2, 3, 4 y 5; de este último hay un breve informe publicado en Acosta, 1964: 17-22, plano 2 y lámina I) ubicadas hacia el costado oeste de la monumental antepiazza de La Luna. Lo poco que se sabe de esas temporadas se debe a las síntesis de ellas que salieron en los libros *Teotihuacán: Descubrimientos, reconstrucciones* que el doctor Bernal editó en 1963, y en *El Palacio de Quetzalpapálotl*, que Acosta publicó en 1964. En cuanto al descubrimiento y primeras exploraciones arqueológicas del palacio, Acosta las presentó por primera vez en el número 9 del *Boletín del INAH*, de septiembre 1962, y dos años después las describió con más detalle junto con su reconstrucción y las que realizó en el ya referido Edificio 5 en su libro antes citado. Por la reducida información que aparece en las anteriores publicaciones y la falta de la documentación antes indicada, se conoce muy poco sobre esas tres

¹ La información sobre la exploración realizada dentro de la Pirámide del Sol, así como los materiales recuperados y estudiados por Florencia Müller ya han sido comentados por Gómez (2008, 207- 209), de ahí que no serán tratados en este artículo.

² El informe citado es: Jorge R. Acosta, 1960. Exploraciones Arqueológicas en Teotihuacan, México (manuscrito), Temporada. ATDMP, INAH.

primeras temporadas que antecedieron al denominado Proyecto Teotihuacán del INAH. Por ello en algunos archivos de esta institución, principalmente en el Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología (ATCNA), en el Centro de Documentación de la Biblioteca Nacional de Antropología (SDBNA), en la planoteca de la Dirección de Estudios Arqueológicos (DEA) y en el Sinafo, se revisó la poca documentación inédita de estas tres temporadas que se resguarda en sus acervos con el fin de describir la gestación y los primeros años del desarrollo de este megaproyecto arqueológico y turístico sin precedentes en México (Medina, 2018: 90-98; Rodríguez García, 2016: 83-84), y que se llevó a cabo durante el sexenio presidencial (1958-1964) del Lic. Adolfo López Mateos.

Los proyectos y programas del Departamento de Monumentos Prehispánicos

En su libro sobre *El Palacio de Quetzalpapálotl*, Jorge R. Acosta señaló que en 1959, cuando era subdirector o subjefe del Departamento de Monumentos Prehispánicos del INAH, elaboró, junto con el Dr. Ignacio Bernal, “un ambicioso proyecto para explorar la Zona Arqueológica de Teotihuacán en una escala jamás soñada hasta esa fecha en México, que implicaba un presupuesto de varios millones de pesos” (Acosta, 1964: 11). Las versiones mecanoscritas de ese proyecto son los documentos redactados alrededor del 21 de septiembre de 1959, titulados Proyecto para la Excavación de la Ciudad Arqueológica de Teotihuacán³ y Proyecto para las excavaciones en la Ciudad Arqueológica de Teotihuacán,⁴ que fueron preparados por el mismo Acosta e Ignacio Bernal, respectivamente; El último ocupaba en 1959 el puesto de subdirector general del INAH. Aunque ambos documentos presentan algunas diferencias entre sí, también son muy semejantes en su contenido al proponer la ejecución de inmensos trabajos de exploración, liberación mayor y reconstrucciones arquitectónicas

en las ruinas de Teotihuacán, principalmente en los edificios de su área nuclear, para así tener una idea de cómo era la antigua urbe y la necesidad de construir un “Museo de Pintura Mural”. Quizás el primer documento es un borrador o propuesta preliminar del proyecto que elaboró Acosta y presentó a su superior el doctor Ignacio Bernal, mientras que el segundo mecanuscrito, en hojas membretadas del mismo Departamento de Monumentos Prehispánicos, es otra versión apoyada en el anterior que Bernal como subdirector del INAH preparó para gestionar oficialmente los fondos requeridos para emprender dicha investigación. En este último escrito señaló que, aunque desde finales siglo XIX y en la primera década del siglo XX, con fondos oficiales se ejecutaron exploraciones en esas ruinas, consideradas tal vez las más importantes de América, todavía existía un enorme desconocimiento sobre la cultura teotihuacana, no por las deficiencias de las intervenciones arqueológicas previas ejecutadas ahí, sino por la simple razón de que para comprender a esa monumental ciudad arruinada se necesitaban hacer exploraciones arqueológicas de semejante escala. La falta de exploraciones de esa magnitud habían obstaculizado tanto al arqueólogo como a los visitantes que iban a ellas para que realmente se pudieran percatar de la distribución y de la enorme dimensión de la antigua ciudad, ya que gran parte se encontraba cubierta por escombros, tierra y vegetación. Por las razones antes indicadas, la singular ubicación geográfica que tuvo esta metrópoli en el México Prehispánico, su proximidad con la actual ciudad capital del país, su enorme relevancia como destino turístico y por la necesidad de dar a Teotihuacán el lugar que le correspondía, se contemplaron tres principales objetivos dentro de este proyecto: el primero, explorar, consolidar y reconstruir cuando menos la parte central del colosal asentamiento; el segundo, investigar otras áreas del mismo para conocer a profundidad el desarrollo, contenido y significado de la cultura teotihuacana, y el tercero, construir nuevos museos y dotar de infraestructura para otros servicios a estas ruinas. Para cumplir los dos primeros objetivos, el proyecto planteó la necesidad de emprender siete operaciones o labores arqueológicas en varios sectores arquitectónicos cívicos y religiosos dentro del núcleo urbano y afuera de la zona arqueológica de Teotihuacán, como se citan a continuación:

a) Excavación, consolidación y reconstrucción en lo posible de la inmensa plataforma que rodea a la Pirámide del Sol y de los varios montículos que unen a ésta con la Calle de Muertos.

b) Exploración y reconstrucción parcial de algunos de los numerosos edificios que bordean a ambos

3 INAH, ATCNA, ATADMP, 1950, B/311.32(Z52-1)/1, leg. 3, Teotihuacán, Edo. de México, Zona Arqueológica de, Exploraciones y Conservación en la..., 3 f., s.n. fol. Se sospecha que este mecanuscrito lo redactó el arqueólogo Jorge Acosta, ya que en la primera foja alguien escribió con lápiz el símbolo de @, quizás para hacer referencia a la primera letra de su nombre y de su primer apellido.

4 INAH, ATCNA, ATADMP, 1950, B/311.32(Z52-1)/1, leg. 3, Teotihuacán, Edo. de México, Zona Arqueológica de, Exploraciones y Conservación en la..., s.n. fol. y s.f., al pie de su tercera foja se escribieron las iniciales de Ignacio Bernal (I.B.) y de la persona (ecr.-) que lo mecanografió. Otras dos copias mecanoscritas de este documento, una de ellas fechada el 21 de septiembre de 1959 y la otra sobre hoja membretada del Departamento de Monumentos Prehispánicos del INAH, pero sin fecha, se localizan en INAH, BNAH, CD, Archivo Institucional INAH, serie: Subdirección de Monumentos Prehispánicos, sección: Proyecto Teotihuacán, caja 1, exp. 1, fol. 1-2 y exp. 9, fol. 1-2.

lados de la Calle de los Muertos, desde el puente hasta la plaza de la Pirámide de la Luna.

c) Excavación y reconstrucción parcial de los edificios de la plaza de la Pirámide de la Luna.

d) Exploración de algunos palacios en la región fuera del lindero oficial de la zona arqueológica con el objeto de encontrar más pinturas y plantas [arquitectónicas] de otros edificios. Esto incluye el salvamento definitivo de todas las pinturas murales encontradas a la fecha y de las que se hallaron en el curso de las exploraciones. Se piensa —aparte de este proyecto— construir un “Museo de la Pintura Teotihuacana”.

e) Reconocimiento y pequeñas exploraciones en un círculo lo bastante amplio para obtener datos de patrones de asentamiento, irrigación y agricultura, etcétera.

f) Exploraciones estratigráficas en todos los sitios mencionados en los incisos anteriores.

g) Estudio y publicación de los resultados.⁵

La investigación en su conjunto necesitaría de varios años para su realización, aunque podría iniciarse con una partida presupuestal de un total 1 250 000.00 pesos para su primer año. Es importante señalar que los mecanoscritos antes indicados sirvieron para la redacción de una sección de otro documento titulado Programa de Inversiones Extraordinarias de la Dirección de Monumentos Prehispánicos,⁶ que presenta la fecha del 3 de noviembre de ese mismo año (y publicado por Gallegos Ruiz, coordinador, Gallegos Téllez y Pastrana Flores, compiladores, 1997: 575-578.). En este último se delineó un amplio proyecto que contemplaba como sus objetivos principales ejecutar en los primeros años de la siguiente década, nuevas excavaciones a escala mayor, o bien, terminar otras aún en proceso y, hasta donde los datos arqueológicos lo justificaran, llevar a efecto reconstrucciones de edificaciones monumentales dentro de los núcleos cívico-religiosos de las zonas arqueológicas de Teotihuacán en el Estado de México, el Tajín, en Veracruz, y en Uxmal, Yucatán. Para poder alcanzar los objetivos planteados por dicho proyecto se mencionan, para cada zona arqueológica: el presupuesto hasta ese entonces proporcionado y los fondos que serán invertidos; el plazo, avance anual, fechas probables de terminación de las nuevas exploraciones, reconstrucciones y las excavaciones que se encontraban aún en proceso, así como los beneficios económicos y sociales que se pretendían atraer con la realización de estas obras. En el caso de Teotihuacan, se pretendía

concentrar los trabajos de liberación y reconstrucción mayor en los mismos sectores arquitectónicos del núcleo urbano-ceremonial ya antes referidos, agregándose a dichas intervenciones los edificios aledaños a la Calle de los Muertos, los pisos y escaleras a lo largo del eje circulación:

Para [así] dar una idea de cómo fue [esta avenida], la parte este de la Ciudadela atrás del Templo de Quetzalcóatl; varios palacios en el antiguo barrio residencial, al suroeste de la ciudad así como en el noroeste; reconstrucción completa de cuando menos un conjunto donde hay muros pintados para convertirlo en el museo de la pintura Teotihuacana, allí se dejarán los frescos existentes y se colocarán los que se desprendan de los demás sitios (Gallegos *et al.*, 1997: 575).

Además se preveía la edificación y puesta en marcha del museo regional, oficinas, bodegas y de otras instalaciones para el personal; la asignación de un lugar para la venta de productos locales, la introducción de un sistema de irrigación para la siembra de árboles y el crecimiento de áreas verdes en las zonas aledañas a los edificios reconstruidos; se colocarían reflectores que alumbraran en las noches los puntos más relevantes de la zona arqueológica de Teotihuacan. Su costo calculado para cuatro años de duración sería de seis millones de pesos, dando su inicio en la primavera de 1960 (Gallegos *et al.*, 1997: 575-576). La suma de dinero solicitada en el proyecto y programa antes señalados, no se pudo obtener; sin embargo, en el mes de noviembre de 1959, con fondos del Departamento de Monumentos Prehispánicos del INAH y con la supervisión de Manuel Castañeda —en ese entonces jefe de la Zona Arqueológica de Teotihuacan— se adaptaron en el sitio bodegas y laboratorios en algunas de las antiguas edificaciones construidas a principios del siglo xx, y en el cercano poblado de San Juan Teotihuacán se alquiló una casa a la que se le hicieron reparaciones y adecuaciones para alojar al personal técnico que, a principios del siguiente año y únicamente con un presupuesto de 175 000.00 pesos por parte del INAH, el arqueólogo Jorge Acosta dirigiera una primera temporada de exploraciones en las ruinas, teniendo como colaboradores a la arqueóloga Florencia Müller, adscrita al mismo departamento —y quien se encargaría del resguardo, restauración y registro de los materiales recuperados de excavaciones—, a Jorge Canseco y Roberto Gallegos, ambos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (Acosta, 1964: 11). Por cuestiones estratégicas se decidió que las exploraciones a efectuarse en el núcleo monumental de las ruinas iniciaran en el inmenso y majestuoso espacio cuadrangular de la plaza de la

5 *Idem.*

6 El mecanuscrito se encuentra en el INAH, ATCNA, ATADMP, 1950, B/311.32(Z52-1)/1, leg. 3, Teotihuacan, Edo. de México, Zona Arqueológica de, Exploraciones y conservación en la..., ff. 1-7.

Luna (para una descripción, véase Acosta, 1965: 38; Bernal y Cabrera, 1985: 109-111), localizada en el extremo septentrional, donde desemboca la Calzada de los Muertos, procediéndose en primer lugar a numerar todos los montículos de su interior y que la delimitan por el este, oeste, sureste y suroeste, ya que por el norte la encierra la majestuosa Pirámide de la Luna. Una vez terminado lo anterior, “el arqueólogo Jorge Acosta inicia la exploración de la Gran Plaza de la Pirámide de la Luna en 1960” (Acosta, 1965: 11).

Plaza y Pirámide de la Luna

En el extremo septentrional de la Zona de Monumentos Arqueológicos de Teotihuacan, el último tramo de la Calzada de los Muertos termina o mejor dicho desemboca en un área excepcional de la antigua metrópoli, considerada por muchos investigadores como uno de los grandes logros de la arquitectura y el urbanismo de los teotihuacanos: la Plaza de la Luna. Un enorme espacio arquitectónico de planta rectangular que mide 204.00 o 204.50 m de largo de norte a sur por 137 m de ancho este-oeste (Salazar, s.f.: véase aquí el apartado “La Plaza de la Luna”; Bernal y Cabrera, 1985: 110; Acosta, 1965: 38), localizado al frente de la Plataforma Adosada a la Pirámide de la Luna, misma que da la apariencia de reproducir la silueta del descomunal cerro Gordo (3 050 m) que le sirve de fondo. Este último, al ser la elevación más alta de los alrededores de la antigua urbe, los teotihuacanos la consideraron una montaña sagrada y su culto religioso estuvo asociado a la fertilidad de la tierra (Trobriner, 1972, 104-114). La plaza está rodeada por 13 basamentos piramidales, la mayoría de ellos edificados aproximadamente entre el 350-450 d.C. —“fase Tlamimilolpan tardío, Xolalpan temprano y tardío” (Acosta, 1967: 48)—,⁷ que originalmente estaban coronados por un templo cada uno. Sus vestigios arquitectónicos nunca fueron encontrados durante las exploraciones arqueológicas de escala mayor realizadas durante los primeros cuatro años de la década de 1960. Al centro de la plaza se construyó un altar cuadrangular (que tuvo dos etapas constructivas),⁸ decorado en sus cuatro caras con talud, tablero y escalinatas centrales adosadas para ascender a su parte superior. Durante las tres temporadas previas (1960-1962) y en aquellas dos (IV y V) correspondientes al Proyecto Teotihuacan del INAH (1963-1964), todos los edificios que rodean la plaza fueron reconstruidos y conso-

lidados, principalmente en sus fachadas y sólo parcialmente en sus costados, obteniéndose una imagen aproximada de este inmenso espacio cívico-ceremonial en la época del apogeo de la ciudad. Se piensa que grandes procesiones que avanzaban sobre la avenida se congregaban en ciertas fechas del calendario al interior de ese inmenso escenario ceremonial para contemplar la teatralización de grandes rituales para el cerro Gordo y la “Gran Diosa” de Teotihuacán, deidad vinculada con la fertilidad y las aguas pluviales y terrestres. La razón principal de ello es la asociación religiosa del cerro Gordo y la Pirámide de la Luna con la Gran Diosa (Millon, 1992: 383 y 390) y la localización de dos colosales esculturas talladas sobre roca que exhiben diferentes representaciones de dicha deidad. La primera, denominada “la Divinidad de la Plaza de la Luna”,⁹ es una enorme roca ovoidal mutilada (principalmente en su perímetro y parte posterior), que hoy en día se ubica unos metros al sur del lado meridional del altar central. En su cara plana se talló el busto de una figura femenina que porta un collar, manos a la altura de los pechos y un nicho cuadrado al centro. La segunda es la ya referida estatua colosal con la forma de un bloque rectangular popularmente conocida como la “Diosa del Agua”¹⁰ o Chalchihuitlicue, que se encontraba en posición parada dentro del depósito arqueológico que se localizaba unos metros al oeste de un pequeño basamento piramidal ubicado

9 A finales del siglo XVIII, Guillermo Dupaix, en ese entonces capitán del Ejército de Dragones, la dibujó a lápiz en una lámina (INAH, BNAH, CD, Dibujos Guillermo Dupaix, caja 3, lám. núm. invent. 60; López Luján y Pérez, 2013: 87; López Luján y Sugiyama, 2015: 32; Estrada de Gerlero, 2017: 179, 172). A principios del siglo XIX, la registró el diplomático estadounidense Mayer (1953[1844]: 294 y la ubicó con la letra C en su plano de las ruinas de las pirámides de Teotihuacan (Mayer, 1997 [1844]: 104). Hacia la segunda mitad de este siglo, William Holmes la describió y dibujó para sus publicaciones (Holmes, 1885a: 362-363, fig. 10, y también ubicó en su plano de la Plaza de la Pirámide de la Luna, fig. 9; 1895-1897: parte II, 296, fig. 105; 2009[1895-1897]: fig. 105).

10 Hacia la segunda mitad del siglo XVI, esta escultura o quizás otra que se encontraba al pie de la Pirámide del Sol fue reportada por el fraile Gerónimo de Mendieta en sus escritos que han sido publicados (1886, t. I, 92; 1993 [1870]: 87; 1997a [1870]: vol. I, 197; 1997b: 81). Hasta el siglo XVIII, la volvió a registrar Alzate (Moreno de los Arcos, 1972: 378; López Luján y Sugiyama, 2015: 27); Pineda (López Luján y Sugiyama, 2015: 27); fue dibujada por Dupaix (INAH, BNAH, CD, Dibujos Guillermo Dupaix, caja 3, lám. núm. inventario 60; López Luján y Pérez, 2013: 87; López Luján y Sugiyama, 2015: 32; Estrada de Gerlero, 2017: 172, 179). También el monolito se dibujó en el mapa colonial de *San Francisco Mazapa* (Arreola, 1979 [1922]: 553-558 y lám. 148 y López Luján, 2017: 65). Otros viajeros y estudiosos mexicanos y extranjeros que durante el siglo XIX describieron esta monumental escultura aún dentro del depósito arqueológico en el que se encontraba (Bullock, 1824: 415; 1997: 97; Mayer, 1953[1844]: 292-296, plano de las ruinas de las pirámides de San Juan Teotihuacán y dibujo de la escultura marcada con la letra C; Mayer, 1997 [1865]: 102-107; Almaraz, 2014 [1865]: 461; 1997[1865]: 194, y allí mismo véase litografía de Iriarte, titulada: “Estatua encontrada en las ruinas de Teotihuacan”; Chabrand, 1997: 115-116; Holmes, 1885a: 363-366, fig. 11, y su ubicación en el plano de la plaza de la Pirámide de la Luna, fig.9; Holmes, 1895-1897: part. II, fig. 106, 296, 2009 [1895-1897]: fig. 106).

7 Fases ajustadas a la nueva propuesta cronológica de Teotihuacan (Carballo, 2011: 20, fig. 2.2, cuadro).

8 Salazar (s. f.), véase en su informe, el apartado del Altar Central y consultar Cabrera (2006: 117).

entre los edificios 3 y 4 que flanquean por el poniente a la plaza. Algunos han sugerido que la anterior pieza en el pasado se encontraba en la cima de la Pirámide de la Luna.¹¹ El 15 de agosto de 1886 Leopoldo Batres, entonces inspector y conservador de Monumentos Arqueológicos de la República Mexicana,¹² inició su traslado desde ese lugar en las ruinas de Teotihuacan a la Ciudad de México, a la que llegó el 11 de abril de ese mismo año.¹³ Los conflictos que sucedieron con Francisco del Paso y Troncoso, director del antiguo Museo Nacional, para que autorizara la entrada de la enorme escultura al establecimiento, los problemas para su colocación sobre un pedestal dentro de la Galería de los Monolitos y los debates de los sabios del México Antiguo en contra de la identificación que hizo Batres de la deidad que representa la gran escultura, fueron seguidos día a día por la prensa (*El Nacional*, *El Siglo XIX*, *El Heraldo* y el *Monitor Republicano*¹⁴) de la capital.¹⁵ No será hasta los años de 1963-1964, con la construcción del nuevo museo en el bosque de Chapultepec, cuando de nueva cuenta la “Diosa del Agua” o “Chalchitlicue” (MNA-INAH, inventario 10-1163) se transportó de la Sala de los Monolitos al actual Museo Nacional de Antropología, para finalmente ser colocada en la Sala Teotihuacan, lugar donde se encuentra hasta el presente.¹⁶

De regreso al perímetro de esta espectacular plaza, mientras que al norte se ubica la inmensa Pirámide de la Luna con su Plataforma Adosada, cuya escalinata se orienta al sur, hacia sus lados oriente y poniente se erigieron alineados los ya referidos basamentos piramidales; 6 al oeste (edificios 1, 2, 3, 4, 5, 6) y 7 al este (edificios 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13). Salvo uno (el Edificio 6), la mayoría de ellos cuenta con cuatro cuerpos escalonados revestidos con talud y tablero, sus frontispicios orientados simétricamente miran hacia el interior de la plaza y presentan escaleras delimitadas por alfardas con dados a la altura de las

cornisas de cada cuerpo y sus peldaños ascienden a su plataforma superior donde antes había un templo hoy desaparecido. También hacia la esquina suroeste de esta plaza —entre los edificios 5 y 6— se construyó una amplia escalinata que da acceso a las dos antesalas del majestuoso Palacio de las Mariposas o Quetzalpapálotl, cuyo descubrimiento y primeras exploraciones serán descrita en el siguiente apartado. Al sur de la plaza y hacia ambos costados donde desemboca la Calzada de Muertos se edificaron tres basamentos piramidales, uno al oeste (el ya mencionado Edificio 6) y dos al este (los ya citados edificios 12 y 13), cuyas fachadas con escaleras miran al norte, es decir, hacia el interior de plaza. También se debe destacar que en los ángulos interiores noroeste y noroeste de esta última y unos metros al sur de la gran escalinata de la Plataforma Adosada a la Pirámide de la Luna se construyeron dos edificios gemelos (los ya indicados edificios 1 y 7), también de cuatro cuerpos escalonados con talud y tablero, cuyas fachadas con escaleras se encuentran simétricamente orientadas. Al centro del espacio que separa el arranque de las escaleras de ambas edificaciones —que fueron totalmente reconstruidas— y en eje con la gran escalinata de la Plataforma Adosada se erigió el famoso Edificio de los Altares o Estructura A, que exhibe una planta cuadrada, una entrada única por el poniente y actualmente no presenta techo. En su interior se distribuyen diez pequeños altares decorados con talud y tablero que señalan el centro, los puntos cardinales e intercardinales, por lo que varios investigadores han discurrido que dicha edificación puede considerarse que emula un cosmograma o modelo miniatura de la configuración espacial del mismo universo mesoamericano, como se aprecia por analogía con la página 1 del *Códice Féjerváry Mayer* (Shöndube, 1975: 241, Cabrera Castro, 2000: 206-208 y López Luján, 2015: 79). Por su parte, la amplia Plataforma Adosada de la gran Pirámide de la Luna, que encierra por el norte a la plaza, se compone por cinco cuerpos escalonados con talud y tablero, y su frontispicio orientado hacia el sur cuenta con una impresionante escalera central circunscrita por alfardas con dados a la altura de las cornisas de cada cuerpo. Sus escalones, que originalmente ascendían a su parte superior, se encontraron yaciendo sobre el piso de la plaza, ya que fueron intencionalmente desmantelados con el fin de destruir la gran escalera, quizás hacia la época del Gran Fuego, aproximadamente en el 550 d. C. como ocurrió también en otros edificios aledaños al núcleo ceremonial de la urbe (Bernal, 1963: 21; Salazar, s.f.: véase apartado de la Pirámide de la Luna; Millon, 1973: 59; 1988: 151 y 153; 1992: 346, 1993: 33; López Luján *et al.*, 2006: 172 y 190). De nuevo respecto a la Pirámide

11 Alzate, citado por Moreno de los Arcos (1972: 378).

12 Nombres de Leopoldo Batres como colector y ayudante de Arqueología y más adelante como inspector y conservador de Monumentos Arqueológicos de la República (INAH, MNA, AH, vol. 7, exp. 30. f. 206-218. Los documentos sobre la creación de la plaza de inspector y conservación de monumentos arqueológicos y sus atribuciones, pueden consultarse: “Comunicados”, (Gallegos *et al.* 1997: 271-276).

13 Traslación a México del Monolito “Diosa del Agua” (INAH, BNAH, CD, Archivo Leopoldo Batres. Otros documentos en los que se ha escrito sobre su traslado: Beyer, 1965 [1920]: 419-423; 1997: 285-289; López Luján, 2017: 69-73 y Guerrero, 2003: 68).

14 Para las noticias de este diario sobre el transporte y debate respecto de la identificación de la escultura, véase Lombardo de Ruiz, (1994: Vol. I, 163-166 y 168-189).

15 Rico (2004: 140-142); Guerrero Crespo, (2003: 68-69).

16 Marquina (1979 [1922]: vol. II [t. I], lám. 26) y Seler (1998 [1915], 196, fig. 27).

de la Luna, a la que siglos después de su abandono se le denominó en el periodo Posclásico como *Meztli Itzacual*¹⁷ (Montículo de la Luna o Promontorio de la Luna¹⁸),¹⁹ presenta un monumental basamento integrado por cinco cuerpos escalonados en talud; las medidas de su base son de 140 por 150 m, alcanza una altura que rebasa los 45.8 m (López Luján, 2005: 81) y “su construcción tuvo lugar durante la fase Tlamimilolpan temprano, hacia los 400 años d.C.” (Cabrera, 2006: 123) El último cuerpo de la pirámide cuya consolidación estuvo cargo del arquitecto Francisco Rodríguez en 1912, en ese entonces inspector de la Oficina de Monumentos Arqueológicos de la República Mexicana, no se registró en su informe (Rodríguez, 1997: 338- 341), aunque sí encontró los vestigios del templo que en la época prehispánica supuestamente yacía sobre la cumbre de esa colosal pirámide; los tres tramos de escaleras presentes en su fachada, que sirven para subir a la cumbre de esta última, además de ubicarse al centro de sus tres cuerpos superiores, los peldaños de su primer tramo arrancan del piso empedrado que corona la parte superior de su gran plataforma adosada.²⁰

Conjunto Quetzalpapálotl

Hacia la esquina interior suroeste de la Plaza de la Luna se levanta el magnífico conjunto arquitectónico conocido como el Palacio de Quetzalpapálotl o “Quetzalmariposa”, que fue descubierto en 1962 por el Proyecto Arqueológico Teotihuacan del INAH, como se verá más adelante (Bernal y Cabrera, 1985: 112-114). La cuidadosa exploración de sus vestigios arqueológicos, que se encontraron totalmente derruidos, permitió al anterior proyecto recuperar información de todos los elementos arquitectónicos que se consideraron necesarios para llevar a cabo su reconstrucción. Para acceder al conjunto hay que ascender por una ancha escalinata —sin alfardas y orientada hacia la Plaza de la Luna— decorada en su extremo norte por una enorme escultura en roca con la cabeza de una serpiente a la que le faltaba la mandíbula (Acosta, 1964: 24; 46-47 y fig. 25; 1965: 38). Al alcanzar la parte superior donde terminan sus peldaños —que también fueron desmantelados y removidos de su lugar original, exceptuando el primero (Acosta, 1964: 24) quizás cuando ocurrió el “Gran Fuego” en el núcleo ceremonial— se extienden dos antesalas (Antesala 1 y 2) separadas por un muro, que comparten como entrada un enorme pórtico con macizos pilares. Hoy en día, ambas antesalas están totalmente cubiertas por una techumbre en la que se aprecian vigas y morillos de madera que soportan un terrado de toba impermeabilizado con mezcla. Las paredes interiores de la Antesala 1 o norte presentan taludes inferiores decorados con pinturas murales cuyos diseños principales son ondas, volutas, ojos, grecas escalonadas y otros diseños en mica. Hacia la esquina interior noroeste de la misma antesala se localiza un vano de acceso con escaleras para descender a cuatro largos pasillos que circunscriben el Patio de los Pilares. Como su nombre lo indica, es un hermoso patio abierto de planta rectangular, rodeado por 12 gruesos pilares de roca, completamente ornamentados con preciosos relieves, que también se hallaron pintados, en tres de sus cuatro caras. En la parte central de cada pilastra aparece un rectángulo en cuya superficie se talló primorosamente un ave mitológica (quetzal, águila o búho) con algunos rasgos de mariposa. En los pilares norte, este y sur del patio, las aves tienen sus cabezas (pico encorvado y cresta) volteadas en perfil, sus cuerpos emplumados se presentan de frente y no exhiben garras. Alrededor del rectángulo que las enmarca se tallaron ojos abiertos con una pequeña pieza de obsidiana incrustada en sus pupilas, grandes círculos, borlas y flamas. Por su parte, en los pilares del lado poniente las tallas son diferentes a las anteriores en cuanto a la representación de la misma

17 Sahagún (1979: vol. III, libro X, capítulo XXIX, párrafo XIV, f. 142 v.; 1989: vol. II, 672-673; 1956: t. III, libro X, capítulo XXIX, párrafo XII, 209-210.

18 López Luján y Sugiyama (2015: 30); López Austin (2015: 37-38).

19 Los historiadores López Austin y García Quintana tradujeron al español la palabra náhuatl *tzacualli* como “Lo que está cubierto [haciendo referencia a] edificios, principalmente pirámides, semidestruidos y cubiertos por escombros, tierra y maleza”. Consultar el “Glosario” preparado por estos investigadores que aparece en la publicación: Sahagún (1989: vol. II, 917). Y también véase López Austin (2015, nota al pie núm. 9, 33). López Austin también señaló que la palabra *itzácuatl* “significa literalmente ‘su encierro’, ‘su cosa tapada’, ‘su cubierta’, insinuando con ello una pirámide que quedó sepultada bajo la tierra y de vegetación” (véase el párrafo entrecuadrado de López Austin, *apud* López Luján y Sugiyama, 2015: 30).

20 Túneles de excavación realizados desde 1998 hasta 2004 dentro de esta última y dentro del gran basamento piramidal dieron a conocer una secuencia de seis niveles constructivos o edificios que fueron cubiertos uno sobre otro. El primero, considerado uno de los más antiguos en Teotihuacan se construyó en el 100 d.C. y los subsiguientes cinco (2, 3, 4, 5 y 6) se edificaron respectivamente entre el 150 d.C., 200 d.C., 225 d.C., 300 d.C. y 350 d.C. (Sugiyama, 2011: 286-288; Sugiyama y Sarabia, 2011: 42-43; Cabrera, 2006: 120-123; 2012: 129; Cabrera y Sugiyama, 2009: 85-89); el basamento de grandes dimensiones de la Pirámide de la Luna y su Plataforma Adosada, tal como los vemos el día hoy —que corresponde al séptimo y último edificio—, se erigió alrededor del 400 d.C. y se abandonó aproximadamente hacia el 550 d.C. Por último, se debe señalar que dichas exploraciones también descubrieron cinco entierros-ofrendas en el nivel del tepetate natural, en la parte superior del Edificio 5 y en la parte central del Edificio 4. Por los entierros encontrados y su asociación con una enorme cantidad de animales, objetos votivos y sagrados, estos depósitos sacros han sido interpretados “como una imagen material de los movimientos de los astros y de los ciclos calendáricos” (Sugiyama, 2011: 293); además, en ellos están representados el poder y la guerra sagrada y vínculos a larga distancia que la metrópoli de Teotihuacan estableció con los antiguos mayas (Sugiyama y López Luján, 2006a: 25-52 y 2006b: 141-147; Sugiyama y Sarabia, 2011: 42-43.)

criatura, ya que el ave está representada completamente de frente con el cuerpo entero y las alas pegadas a sus costados, exhibe sus garras y sobre el pecho lleva un exagerado ornamento del que se desconoce su significado, y abajo muestra otro semejante, pero de dimensiones menores. Rodeando el rectángulo que las delimita también se representaron ojos abiertos aislados, discos con botones y plumas.²¹ Dentro del patio, y al observar hacia el tablero corrido del techo que soportan todos los pilares, sobresalen en su parte superior almenas de roca con el glifo del año teotihuacano. Alrededor y al centro de los pasillos norte, oeste y este del mismo patio se construyó un vano de acceso para ingresar a amplios aposentos individuales con planta cuadrada que miden ocho metros por lado y carecen de soportes intermedios (Acosta, 1964: 23-47). Según los arqueólogos, todo este conjunto arquitectónico que hoy vemos totalmente reconstruido se erigió hacia el 400/450-500 d. C. (fases a “Xolalpan temprano y tardío” o Teotihuacan III, en Acosta, 1966: 49 o Xolalpan tardío²²)²³ como una importante residencia para los sacerdotes que oficiaban en la antigua urbe (Acosta, 1964: 64).

Las tres primeras temporadas de exploraciones, descubrimientos y reconstrucciones

Temporada I

El arqueólogo Jorge Acosta, quien fuera comisionado por el Departamento de Monumentos Prehispánicos del INAH para dirigir las exploraciones en la antigua ciudad de Teotihuacan y los tres investigadores antes indicados, iniciaron la primera temporada de trabajos arqueológicos²⁴ el 11 de enero de 1960 y la terminaron el 31 mayo de ese mismo año (Acosta, 1964: 12). El día de inicio, una cuadrilla de cincuenta peones se dedicó al desyerbe de un área seleccionada en la Plaza de la Luna para ser explorada, con el fin de

21 Para una descripción de las figuras talladas sobre las caras de los pilares, véase Miller (1972: 87-101).

22 “3) A esta fase [Xolalpan Tardío] pertenece el relleno encontrado debajo de la parte oeste del Palacio de Quetzalpapálotl, explorado por el arqueólogo Acosta” (Millon, 1966: 8).

23 Fases ajustadas a la nueva propuesta cronológica de Teotihuacan (véase Carballo, 2011: 20, fig. 2.2, cuadro). Agradezco a la doctora Verónica Cabrera Ortega por transmitirme esta información sobre la ubicación cronológica del palacio en la fase antes indicada.

24 A pesar de una intensa búsqueda, el informe mecanuscrito —original o copia— correspondiente a la primera temporada de excavaciones en Teotihuacán no se ha encontrado dentro de los archivos del INAH. Sólo se han encontrado fotos de esas exploraciones en el INAH-Sinafo.

poder reconocer la topografía de la superficie del terreno, tomar fotografías y películas en algunos montículos que la limitan antes de ser liberados por las exploraciones que se había proyectado realizar sobre ellos. Durante 18 semanas se ejecutaron labores de liberación en los edificios 1 y 3 —que resultaron ser dos basamentos piramidales de cuatro cuerpos escalonados cuyos tableros cerrados están sostenidos por un talud— y el supuesto Palacio 1 (la excavación ahí liberó los peldaños de unas escaleras y no esa edificación como se veía desde la superficie). Como ya se indicó el primer edificio se ubica al suroeste y en la parte baja de la fachada de la Plataforma Adosada de Pirámide de la Luna y los dos siguientes en el extremo norte del lado oeste de su gran anteplaza. También se ejecutaron exploraciones en un montículo ubicado al pie y al frente de la fachada de la inmensa Pirámide del Sol, en cuyo interior de esta última se abrieron unos túneles que dieron a conocer una pequeña edificación muy antigua (Acosta, 1964: 13). Por último, hay que referir que en la cara sur y al pie del primer cuerpo del Edificio 1 se excavó una serie de habitaciones anexas y en el desplante, al centro la escalera de su fachada, se encontró dentro de un pozo un fragmento de una escultura antropomorfa en alabastro que representa una cabeza humana completa con un par de anillos en su frente que, por su belleza y fina talla (INAH-MNA 1080881, *Teotihuacan Cité des Dieux*, 2009: fig. 30, 239), ahora forma parte de las colecciones de la Sala Teotihuacan del Museo Nacional de Antropología en el bosque de Chapultepec.

Temporada II

Después de 12 meses, con un presupuesto de 80 000.00 pesos y también bajo la dirección del arqueólogo Jorge Acosta, se dio inicio a la segunda temporada de exploraciones en Teotihuacan,²⁵ la que cubrió desde el 17 de julio de 1961 hasta enero de 1962 (Acosta, 1964: 13) y a la que se invitó a participar al arqueólogo Robert Smith (Müller, 1978: 8) para el estudio de la “importante cerámica procedente de los niveles más bajos de la pirámide del Sol” (Acosta, 1964: 13). Con este pequeño presupuesto, también de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, las labores de excavación mayor, se concentraron en los montículos ubicados en el costado oeste de Plaza de la Luna y al sur del ya referido Edificio 2. Se liberaron, parcialmente, los escombros de los costados, y se removieron por

25 Tampoco se encontró dentro de los archivos del INAH el informe mecanuscrito —original o copia— correspondiente a la segunda temporada de excavaciones en Teotihuacán. Únicamente se han localizado fotos de esas exploraciones en el INAH-Sinafo.

completo de las fachadas de dos basamentos piramidales denominados edificios 3 y 4 —muy semejantes a los ya referidos 1 y 2—, cuyos cuerpos inferiores fueron posteriormente sometidos a intervenciones de restauración.

Una extensión de los trabajos de exploración más hacia el sur, sobre el mismo costado de la plaza, liberó una plataforma con dos cuerpos escalonados con tableros en cuya parte media exhiben una angosta escalera en eje, que asciende desde el piso de la plaza hasta alcanzar el remate del tablero superior que sirve como un descanso sobre el cual se desplanta otra escalera que asciende hacia los restos de un pequeño aposento.²⁶ La anterior plataforma quedó restaurada al final de la temporada, y une el ya referido Edificio 4 con otro semejante denominado Edificio 5, ubicado más hacia el sur, el mismo que también es un basamento piramidal de cuatro cuerpos escalonados, presentando cada uno un pequeño talud que sostiene un tablero con el típico estilo arquitectónico teotihuacano, cuya exploración y reconstrucción se llevó a cabo al siguiente año.

Se debe señalar que mientras avanzaban los trabajos de campo de esta segunda temporada en Teotihuacan, y quizás a petición o por órdenes del doctor Eusebio Dávalos Hurtado, en ese entonces director del INAH, el arqueólogo Román Piña Chan, que ocupaba la jefatura del Departamento de Monumentos Prehispánicos (Piña Chan, 1997a: 483), redactó en tres hojas membretadas de esta dependencia el documento titulado “Reconstrucciones Arqueológicas en Teotihuacán, México”, en cuya última página aparece su rúbrica y la fecha del 21 de octubre de 1961 (Piña Chan, 1997b: 580-582).²⁷ El mecanuscrito es un anteproyecto general que comienza por destacar la zona arqueológica de Teotihuacan como una de las más grandes y de mayor monumentalidad de México, cuya ubicación geográfica la ubica dentro de los importantes circuitos turísticos que convergen en el centro del país. Posteriormente y desde un punto de vista histórico-cultural, Piña Chan señaló que Teotihuacan es el exponente máximo de las culturas prehispánicas que emergieron durante el horizonte

Clásico en el altiplano central. Ahí se desarrollaron la arquitectura, la escultura monumental, la pintura mural, la alfarería ceremonial y comercial, una organización social, una religión y una planeación urbana, todos ellos aspectos que la colocan en un rango de una verdadera civilización, pudiéndose señalar que a pesar de haber sido poco explorada y reconstruida, sus ruinas reciben un enorme número de visitantes, cuyo promedio mensual era de 16 000 turistas. De ahí que para obtener un conocimiento mayor de su núcleo ceremonial y como corolario de la cultura teotihuacana, “así como aprovechar mejor e intensificar el turismo nacional y extranjero, consideramos necesario explorar y reconstruir un mayor número de edificios, lo cual dará mejor sensación de grandeza de dicho centro, a la vez que instalar un museo y otros servicios imprescindibles para el fomento del turismo” (Piña Chan, 1997b: 580-581). Con base en las razones anteriores, Piña presentó este anteproyecto general encaminado hacia la reconstrucción intensiva en los principales complejos arquitectónicos en Teotihuacan y la adquisición de equipo para llevar a cabo esas intervenciones; la compra de terrenos —principalmente donde se localizan algunos conjuntos de palacios con pinturas murales al fresco— que se encuentran fuera de sus linderos, para incluirlos dentro de la zona arqueológica, y la conservación de sus pinturas murales, cuyo costo presupuestal total según sus cálculos sería de 13 000 000.00 de pesos. En el caso de las reconstrucciones intensivas, éstas se ejecutarían en los complejos arquitectónicos de las pirámides de la Luna, del Sol y en la Ciudadela —al igual que lo propuesto por Acosta y Bernal en 1959—, agregándose a los anteriores los denominados de las Columnas y de los Subterráneos, ambos localizados hacia el costado oeste de la Calzada de los Muertos, el primero al sur de la Plaza de la Luna y el segundo a la mitad del recorrido de la vía dentro del llamado Macro-Complejo Calle de los Muertos. Tiempo después, este anteproyecto general elaborado por Piña lo utilizó como apoyo el doctor Eusebio Dávalos Hurtado para elaborar otro, también titulado “Reconstrucciones Arqueológicas en Teotihuacán”, que prácticamente es una copia mecanoscrita del anterior, al que le agregó una sección con una propuesta para la construcción de la Unidad de Servicios con su Museo Regional, la edificación de instalaciones para el turismo (estacionamiento, espacios para la venta de arte popular de la región, sanitarios) y la operación (alojamiento del encargado) en la zona arqueológica de Teotihuacan, así como para llevar a cabo la demolición de construcciones que daban mala apariencia y quitaban la vista de sus principales monumentos. Por ello, para que se llevaran a cabo las ya mencionadas

26 Unos metros al oeste de dicho aposento se encontraba semienterrada la gran escultura de la Diosa del Agua o Chalchitlicue, la que Batres, como inspector general de Monumentos Arqueológicos de la República Mexicana, transportó en los años de 1885 y 1886 de ese depósito arqueológico en las ruinas de Teotihuacan a la Ciudad de México.

27 Para el mecanuscrito de este documento, consultar INAH, ATCNA, ATADMP, 1950, B/311.32(Z52-1)/1, leg. 4, Teotihuacan, Edo. de México, Zona Arqueológica de, Exploraciones y Conservación en la..., 2 copias sin rúbrica, fols. 8-10 y 11-13. Otra copia del mismo documento pero con la rúbrica original de Piña Chan, consultar en INAH, BNAH, CD, Archivo Institucional INAH, serie: Subdirección de Monumentos Prehispánicos, sección: Proyecto Teotihuacan, caja 1, exp. 3, ff. 1-3.

reconstrucciones intensivas en los siete complejos arquitectónicos seleccionados, la compra de los terrenos, la conservación de las pinturas, la adquisición de equipo para los trabajos de campo y, finalmente, la construcción de las anteriores obras y la demolición de otras, el doctor Dávalos solicitó una cantidad presupuestal total que ascendió hasta 16 300 000.00 pesos,²⁸ es decir 3 300 000.00 pesos más de lo propuesto por Piña en su anteproyecto general.

Temporada III

Tres meses después del término de la anterior temporada y con un presupuesto de 100 000.00 pesos, que el INAH le asignó a su Departamento de Monumentos Prehispánicos, el arqueólogo Jorge Acosta de nueva cuenta como jefe de campo, dirigió desde el 19 de marzo de 1962 hasta el 23 de septiembre de ese mismo año (Acosta, 1964: 13), una tercera temporada de trabajos arqueológicos en la Plaza de la Luna;²⁹ en esa ocasión contó con la colaboración del arqueólogo Ponciano Salazar Ortegón, quien también estaba adscrito a la DMP. Una vez que los trabajos de liberación de las estructuras mayores en el costado oeste de dicha plaza se prolongaron más hacia el sur, hasta casi alcanzar su esquina suroeste, ya sólo quedaba un montículo por liberarse para finalizar las exploraciones en ese costado. En este último se decidió ejecutar una amplia trinchera con dirección oeste, que siguiera el lado sur del primer cuerpo del Edificio 5 con el fin de liberar ese montículo aún sin explorar. La cala ejecutada y su ampliación expuso dentro del escombros esculturas completas y fragmentadas, finalmente talladas en roca de diferentes formas y tamaños, como una gran cabeza de serpiente con rasgos de felino —la que se encontró incompleta— (Bernal, 1963: 31, foto 24), almenas con la cara de Tláloc (hoy se encuentran en la bodega de la Sala de Teotihuacan del MNA: INAH-MNA, 10-88886; Acosta, 1964: 24 y *Teotihuacan Cité des Dieux*, 2009: fig. 131, 318), secciones de una serpiente emplumada con su cuerpo ondulante y piedras cónicas con la forma de conchas o caracoles, entre otras piezas. Todas ellas aparecieron revueltas con escalones de piedra sueltos que fueron originalmente retirados de unas amplias escaleras —exceptuando su primer peldaño— inten-

cionalmente desmanteladas durante el gran incendio y destrucción que asoló algunos sectores de la antigua metrópoli en sus últimos años. Dichas escaleras, antes de ser removidas, sirvieron para ascender desde el piso de la Plaza de la Luna hasta el pórtico este, que da acceso a las antesalas 1 y 2 del majestuoso edificio primero conocido como el Palacio de las Mariposas y posteriormente denominado Quetzalpapálotl o Quetzalmariposa (Palacio 3), cuyo descubrimiento y primeras exploraciones se efectuaron precisamente durante la tercera temporada (Acosta, 1962: 5-6).

Durante los trabajos de exploración dentro del Palacio 3 se halló un gran patio abierto rodeado por cuatro galerías que estuvieron sostenidas por 12 pilares de planta rectangular, que se encontraron completamente desmantelados, construidos con sillares (Acosta, 1962: 6-7) sobre los que se esculpieron en tres de sus caras y en bajorrelieve, principalmente, los cuerpos de mariposas con cabezas de aves (Acosta, 1964: 32-33 y Von Winning, 1987: tomo II, 171-176); de ahí que se le diera la anterior denominación a esta compleja edificación, y se decidió reconstruirla hasta donde los datos arqueológicos lo permitieran (Acosta, 1964: 38-46) “cosa que logró con éxito” (Acosta, 1965: 38; Bernal y Cabrera, 1985: 113). Es importante señalar que, a mediados de esta temporada, a las autoridades del INAH se les informó que el entonces presidente de la República, Adolfo López Mateos, a través de la Secretaría de Hacienda, aprobó una partida de 17 000 000.00 (Acosta, 1964: 13) o 17 500 000.00 (Bernal, 1963: 6.) pesos para los trabajos de excavación y reconstrucción a escala mayor, para el que se denominaría Proyecto Teotihuacán del INAH. Se debe subrayar que el presupuesto millonario, que alcanzó hasta los 21 500 000.00 (Acosta, 1979 [1970]: 9) pesos para este megaproyecto arqueológico sin precedentes en la historia arqueológica de México, se otorgó a través de la Secretaría referida y debía ser ejercido dentro de un periodo de dos años (1962-1964), antes de terminarse el sexenio del presidente López Mateos;³⁰ pero esa es otra historia que se contará en un próximo artículo.

Agradecimientos

Se agradece a la arqueóloga Laura Castañeda y al topógrafo Oscar Reyes por el permiso otorgado para entrar a la planoteca de la DEA-INAH y a la arqueóloga Verónica Ortega Cabrera por la consulta de la planoteca de CDCET-ZT-INAH. A José Luis Ramírez (+), el estimado

28 Eusebio Dávalos Hurtado, “Reconstrucciones Arqueológicas en Teotihuacán”, 2 copias, una con rúbrica original, véase INAH, BNAH, CD, Archivo Institucional INAH, serie: Subdirección de Monumentos Prehispánicos, sección: Proyecto Teotihuacán, caja 1, exp. 3, ff. 3-7 y exp. 9, ff. 9-12.

29 Tampoco se ha localizado dentro de los archivos del INAH el informe mecanoscrito —original o copia— correspondiente a la tercera temporada de excavaciones mayores en Teotihuacán. Sólo se han encontrado dibujos de esas exploraciones en la planoteca de la DEA y fotos de las mismas en la Sinafo.

30 Para comprender el Proyecto Teotihuacán dentro del contexto social, económico y político de México durante el sexenio del presidente López Mateos, véase Rodríguez García (2004: 37-42).

don Pepe, por la revisión del Archivo Técnico, el Fondo Acosta y el ATADMP del ATCNA-INAH para escribir este artículo y para elaborar un proyecto para el concurso de oposición para la curaduría de la Sala Teotihuacan en el MNA, que ¡no se ganó! en 2019 (Medina: 2018). Y finalmente a las doctoras Judith Bosnak, Isabel Medina González y la arqueóloga Baudelina García Uranga, el profesor José Humberto Medina y Gladys González de Medina. A todos, gracias.

Acervos consultados

INAH: Instituto Nacional de Antropología e Historia
 ATCNA: Archivo de la Coordinación Nacional de Arqueología
 ATADMP: Archivo Técnico Administrativo de la Dirección de Monumentos Prehispánicos
 BNAH: Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, INAH
 CD: Centro de Documentación
 CDCET-ZT: Centro de Documentación del Centro de Estudios Teotihuacanos, Zona Arqueológica de Teotihuacan
 DEA: Dirección de Estudios Arqueológicos
 MNA: Museo Nacional de Antropología
 AHM: Archivo Histórico del Museo
 SINAFO: Sistema Nacional de Fototecas

Bibliografía

Acosta, Jorge R.

- 1962 El Palacio de las Mariposas de Teotihuacán. *Boletín del INAH* (9): 5-7.
 1964 *El Palacio de Quetzalpapalotl*, INAH, México, 113 figuras, 1-85.
 1965 *Guía oficial de Teotihuacan*, INAH, México, 21 figuras, 1-62.
 1966 Una clasificación tentativa de los monumentos arqueológicos de Teotihuacan. En *Teotihuacan, XI Mesa Redonda* (vol. I, pp. 45- 55). México, Sociedad Mexicana de Antropología.
 1979 [1970] Exploraciones Arqueológicas en Teotihuacan. *Artes de México. Teotihuacan, lugar de los Dioses* (134, reedición, año XVII): 5-10.

Almaraz, Ramón

- 2014 [1865] Apuntes sobre las pirámides de Teotihuacan. En *Memoria de los trabajos ejecutados por la Comisión Científica de Pachuca en el año de 1864, dirigida por Ramón Almaraz. Mandada a Publicar de orden de S. M. I. por el Ministerio de Fomento (esta memoria es*

continuación de la del valle de México). México, Imprenta de J. M. Andrade y F. Escalante, Bajos de San Agustín Número 1 [Ed. facsímil (2014), con textos complementarios Manuel Rivera Cambas y Antonio García Cubas, estudio introductorio Juan Manuel Menes Llaguno. México, Estado Libre y Soberano de Hidalgo / Miguel Ángel Porrúa (serie La Historia)].

- 1997 Apuntes sobre las pirámides de Teotihuacan. En Roberto Gallegos Ruiz (coord.), José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores (comps.), *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan, proyecto historia de la arqueología de Teotihuacan* (pp. 188-200). México, INAH (Antologías, serie Arqueología).

Arreola, José María

- 1979 [1922] Códices y documentos en mexicano. En Manuel Gamio, *La población del valle de Teotihuacan*. Ed. facsimilar (vol. III, 553-594). México, Instituto Nacional Indigenista (Clásicos de la Antropología Mexicana, núm. 8).

Beyer, Herman

- 1965 [1920] La gigantesca diosa de Teotihuacan. En *Mito y simbolismo del México antiguo* (vol. 10, pp. 419-423). México, Sociedad Alemana Mexicanista [reedición de *Revista de Revistas*, 17 de octubre de 1920].
 1997 La gigantesca diosa de Teotihuacan. En Roberto Gallegos Ruiz (coord.), José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores (comps.), *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan, proyecto historia de la arqueología de Teotihuacan* (pp. 285-289). México, INAH (Antologías, serie Arqueología).

Bernal, Ignacio

- 1963 *Teotihuacan: descubrimientos, reconstrucciones*. México, INAH. 8 láms.
 1979 *Historia de la arqueología en México*. México, Porrúa. 103 láms., 208 pp.

Bernal, Ignacio, y Cabrera, Rubén

- 1985 *Guía oficial de Teotihuacan* [texto original, I. Bernal y texto excavaciones de 1964 a la fecha, R. Cabrera]. México, INAH / Salvat, 135 pp.

Bullock, William

- 1824 *Six Months Residence and Travels in Mexico: Containing Remarks of Present State of New Spain, Manufactures, Trade, Agriculture, and*

- Antiquities, &c with Plates and Maps.* Londres, John Murray. 529 pp.
- 1997 Excursión a las pirámides de San Juan Teotihuacan. En Roberto Gallegos Ruiz (coord.), José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores (comps.), *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan, proyecto historia de la arqueología de Teotihuacan* (pp. 95- 99). México, INAH (Antologías, serie Arqueología).
- Cabrera Castro, Rubén**
- 2000 Teotihuacan Cultural Traditions Transmitted into Postclassic According to Recent Excavations. En David Carrasco, Lindsay Jones y Scott Sessions, *Mesoamerica's Classic Heritage, from Teotihuacan to the Aztecs* (pp. 195- 218). Boulder, University Press of Colorado.
- 2006 Análisis espacial y urbano del complejo arquitectónico de la Plaza de la Luna en Teotihuacan. Leonardo López Lujan, David Carrasco y Lourdes Cué (coords.), *Arqueología e historia del Centro de México, homenaje a Eduardo Matos Moctezuma* (pp. 115-129). México, INAH.
- 2012 Teotihuacan. En *Diálogos con el pasado, recuento* (pp. 113-134). México, INAH.
- Cabrera Castro, Rubén, y Sugiyama, Saburo**
- 2009 Excavaciones en la Pirámide de la Luna. En *Teotihuacan, Ciudad de los Dioses* (pp. 85- 90). México, INAH.
- Carballo, David M.**
- 2011 *Obsidiana y el Estado teotihuacano, la producción militar y ritual de la Pirámide de la Luna.* Pittsburgh / México, University of Pittsburgh / UNAM (Memoirs in Latin American Archeology, 21).
- Chabrand, Emily**
- 1997 Los *teocalli* de San Juan Teotihuacan. En Roberto Gallegos Ruiz (coord.), José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores (comps.), *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan, proyecto historia de la arqueología de Teotihuacan* (pp. 111-116). México, INAH (Antologías, serie Arqueología).
- Estrada de Gerlero, Elena Isabel**
- 2017 *Guillermo Dupaix, precursor de la historia del arte prehispánico.* México, Secretaría de Cultura-INAH / Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM, 509 pp.
- Filloy Nadal, Laura, Fash, Barbara, Fash, William L., y Hernández, Pilar**
- 2006 El poder de las imágenes: Esculturas antropomorfas y cultos de élite en Teotihuacan. En Leonardo López Lujan, David Carrasco y Lourdes Cué (coords.), *Arqueología e historia del Centro de México, homenaje a Eduardo Matos Moctezuma* (pp. 171-201) México, INAH.
- Gómez Chávez, Sergio**
- 2008 Florencia Emilia Jacob Müller. Contribución a la arqueología y conocimiento de Teotihuacán. *Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología.* Arqueología, 2a. ép. (38): 206- 207.
- Guerrero Crespo, Claudia**
- 2003 *Historia de la arqueología mexicana a partir de los documentos del Archivo General de la Nación (1876-1920).* Tesis de licenciatura. ENAH, México, 292 pp.
- Holmes, William H.**
- 1885 The monoliths of San Juan Teotihuacan, México. *The American Journal of Archaeology and of the History of the Fine Arts*, 1 (4): 361-371, 6 figs.
- 1895 *Archaeological Studies Among the Ancient Cities of México, Part I, Monuments of Yucatan.* Chicago, Field Columbian Museum.
- 1897 *Archaeological Studies Among the Ancient Cities of México, Part. II, Monuments of Chiapas, Oaxaca and the Valley of Mexico.* Chicago, Field Columbian Museum.
- 2009 [1895-1897] *Estudios arqueológicos en las antiguas ciudades de México.* México, INAH, 471 pp.
- Lombardo de Ruiz, Sonia**
- 1994 *El pasado prehispánico en la cultura nacional (Memoria hemerográfica 1877-1911), vol. I, El Monitor Republicano (1877-1896); vol. II, El Imparcial (1879-1911).* México, INAH (Antologías, serie Arqueología).
- López Austin, Alfredo**
- 2015 Los brotes de la milpa. Mitología mesoamericana. En Alfredo López Austin y Luis Millones, *Los mitos y sus tiempos, creencias y narraciones de Mesoamérica y de los Andes* (pp. 21-237). México, Era (Biblioteca Era).
- López Luján, Leonardo**
- 2005 Teotihuacan, Estado de México, la Ciudad de los Dioses. *Arqueología Mexicana* (74): 76-83.
- 2015 Los depósitos rituales y las ceremonias de reconstitución del universo en Teotihuacan. En Felix Báez-Jorge e Isabel Lagarriaga Attias

- (coords.), *Los rumbos del pensamiento homenaje a Yolotl González Torres* (pp. 75-98). México, INAH.
- 2017 Life after death in Teotihuacan: The Moon Plaza's monoliths in colonial and modern Mexico. En Andrew Finegold y Ellen Hoobler (eds.), *Visual Culture of the Ancient Americas, Contemporary Perspectives* (pp. 59-80). Norman, University of Oklahoma, Press.
- López Luján, Leonardo, Carrasco, David, y Cué, Lourdes (coords.)**
- 2006 *Arqueología e historia del Centro de México, homenaje a Eduardo Matos Moctezuma*. México, INAH.
- López Luján, Leonardo, y Pérez, Sonia Arlette**
- 2013 Las "correrías particulares" del capitán Guillermo Dupaix. *Arqueología Mexicana*, xix (119): 71-81.
- López Luján, Leonardo, y Sugiyama, Saburo**
- 2015 Los expedicionarios de Malaspina llegan a Teotihuacan (1791). *Arqueología Mexicana*, xxii (131): 22-33.
- Marquina, Ignacio**
- 1979 [1922] La arquitectura y escultura. En Manuel Gamio, *La población del valle de Teotihuacan*. Ed. facsimilar (vol. II, pp. 99-164). México, Instituto Nacional Indigenista (Clásicos de la Antropología Mexicana, núm. 8).
- Mayer, Brantz**
- 1953 [1844] *México, lo que fue y lo que es / con los grabados originales de Butler*. Juan Antonio Ortega y Medina (pról. y notas), Francisco A. Delpiane (trad.). México, FCE. 518 pp.
- 1997 Pirámides de Teotihuacan. En Roberto Gallegos Ruiz (coord.), José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores (comps.), *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan, proyecto historia de la arqueología de Teotihuacan* (pp. 102-109). México, INAH (Antologías, serie Arqueología).
- Medina González, José Humberto**
- 2018 *Proyecto: Diagnóstico e historia de la colección teotihuacana del Museo Nacional de Antropología y propuesta de actualización de sala*. Mecanuscrito inédito entregado el 22 de marzo del 2018 a la Subdirección de Arqueología del Museo Nacional de Antropología para el concurso de oposición abierto para profesor de Investigación Científica, Especialidad de Arqueología para ocupar la Curaduría de la Sala Teotihuacan del MNA, México. 194 pp.
- Mendieta, Gerónimo de (fray)**
- 1886 Relación sumaria de lo que pasaron y padecieron los indios naturales de S. Joan Teotihuacán por tener doctrina de los frailes de San Francisco. En Joaquín García Icazbalceta, *Cartas de religiosos de Nueva España 1539-1594* (t. I., pp. 92-98). México, Antigua Librería de Andrade y Morales Sucesores (Nueva Colección de Documentos para la Historia de México).
- 1993 [1870] *Historia eclesiástica indiana, obra escrita a finales del siglo XVI, por Gerónimo de Mendieta, de la orden de San Francisco, la publica Joaquín García Icazbalceta*. 4a. ed. facsimilar, primera con la reproducción de los dibujos originales del código. México, Porrúa (Biblioteca Porrúa, 46). 790 pp.
- 1997a [1870] *Historia eclesiástica indiana*. Joaquín García Icazbalceta (noticias del autor y de la obra), Antonio Rubial (estudio preliminar). México, Conaculta (Cien de México, vol. I-II).
- 1997b Teotihuacan. En Roberto Gallegos Ruiz (coord.), José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores (comps.), *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan, proyecto historia de la arqueología de Teotihuacan* (p. 81). México, INAH (Antologías, serie Arqueología).
- Miller, Arthur**
- 1972 Los pájaros del Quetzalpapálotl, En *Teotihuacan, XI Mesa Redonda* (vol. II, pp. 87-101). México, Sociedad Mexicana de Antropología.
- Millon, René**
- 1966 Cronología y periodificación: Datos estratigráficos sobre periodos cerámicos y sus relaciones con la pintura mural. En *Teotihuacan, XI Mesa Redonda* (vol. I, pp. 1-18). México, Sociedad Mexicana de Antropología.
- 1973 *Urbanization at Teotihuacán, México. Vol. I: The Teotihuacan Map*. Parte 1: texto de Rene Millon. Parte 2: Mapas de Rene Millon, R. B. Drewitt, y G. L. Cowgill. Austin, University of Texas Press.
- 1988 The last years of Teotihuacan dominance. En Norman Yoffee y George L. Cowgill (eds.), *The Collapse of Ancient States and Civilizations* (pp. 102-164). Tucson, University of Arizona Press.
- 1992 Teotihuacan studies: From 1950 to 1990, and beyond. En Janet Catherine Berlo (ed.), *Art, Ideology, and the City of Teotihuacan, A*

Symposium at Dumbarton Oaks 8th and 9th October, 1988 (pp. 339-441). Washington, D.C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

- 1993 The place where the time began: An archaeologist's interpretation of what happened in Teotihuacan history. En Kathleen Berrin y Esther Pasztory (eds.), *Teotihuacan Art From the City of the Gods* (pp. 16-43). Londres / San Francisco, Thames and Hudson / The Fine Arts of San Francisco.

Moreno de los Arcos, Roberto

- 1972 Las notas de Alzate a la *Historia antigua de Clavijero*. *Estudios de Cultura Náhuatl*, 10: 359-392.

Müller, Florencia

- 1978 *La cerámica del centro ceremonial de Teotihuacan*. México, SEP-INAH. 262 pp.
- 2008a [1961 ms.] El fogón de la plataforma interior de la Pirámide del Sol, Teotihuacán. *Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología*. *Arqueología*, 2a. ép. (38): 209-218.
- 2008b [1961 ms.] Análisis tecnológicos de los tiestos del tunel del Sol N-S nivel interior. *Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología*. *Arqueología*, 2a. ép. (38): 218-219.

Piña Chan, Román

- 1997a Breve informe sobre el Departamento de Monumentos Prehispánicos a los veinticinco años de haberse fundado. En Roberto Gallegos Ruiz (coord.), José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores (comps.), *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan, proyecto historia de la arqueología de Teotihuacan* (pp. 475-488). México, INAH (Antologías, serie Arqueología).
- 1997b Planes de trabajo en Teotihuacan. En Roberto Gallegos Ruiz (coord.), José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores (comps.), *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan, proyecto historia de la arqueología de Teotihuacan* (pp. 578-580). México, INAH (Antologías, serie Arqueología).
- 1997c Reconstrucciones arqueológicas en Teotihuacan, México. En Roberto Gallegos Ruiz (coord.), José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores (comps.), *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan, proyecto historia de la arqueología de Teotihuacan* (pp. 580-582). México, INAH (Antologías, serie Arqueología).

Rico Mansard, Luisa Fernanda

- 2004 *Exhibir para educar: objetos, colecciones y museos de la Ciudad de México (1790-1910)*. Barcelona / México, Conaculta / Pomares, 447 pp.

Rodríguez, Francisco

- 1997 Informe de los trabajos ejecutados por la Inspección de Monumentos durante los meses de julio de 1911 a marzo de 1913. En Roberto Gallegos Ruiz (coord.), José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores (comps.), *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan, proyecto historia de la arqueología de Teotihuacan* (pp. 338-341). México, INAH (Antologías, serie Arqueología).

Rodríguez García, Ignacio

- 2004 La arqueología en el sexenio de Adolfo López Mateos. *Diario de Campo*. Tiempo y Nación (supl. 30): 37-42.
- 2016 *La arqueología en México, cultura y privatización*. México, LXIII Legislatura de la H. Cámara de Diputados. 167 pp.

Sahagún, Bernardino de (fray)

- 1969 *Historia de las cosas de la Nueva España*, 4 vols. Ángel María Garibay (editor). México, Porrúa (Biblioteca Porrúa).
- 1979 *Códice florentino. Manuscrito 218-20 de la colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana*. 3 vols. Edición facsimilar. México / Florencia, Secretaría de Gobernación / Archivo General de la Nación / Giunti Barbèra.
- 1989 *Historia general de las cosas de la Nueva España, primera versión íntegra del texto castellano del manuscrito conocido como Códice Florentino*. 2 vols. Alfredo López Austin y Josefina García Quintero (introd., paleog., glosario y notas). México, Conaculta (Cien de México) / Alianza.

Salazar Ortégón, Ponciano

- s.f. Trabajos en Zona I, "Plaza de la Luna", Temporadas IV y V, Años 1962-1964. Proyecto Teotihuacán, circa 1968. Copia mecanoscrita. Fondo Jorge Acosta, Carpeta 17, ATCNA, INAH, México. 328 pp.

Seler, Eduard

- 1998 [1915] The Teotihuacan Culture of the Mexican Highlands. En Eduard Seler, *Collected Works in Mesoamerican Linguistics and Archaeology. English Translations from German Papers Gesammelte Abhandlungen Zur Amerikanischen*

Sprach- und Alterthumskunde, Made under Supervision of Charles P. Bowditch, Published with Permission of Tozzer Library, Peabody Museum, Harvard University, Owners of the Original Translation. With Slight Emendations to Vol. V and VI by J. Eric S. Thompson. Edited by J. Eric S. Thompson and Francis B. Richardson, and Illustrated with all the Original Figures, Maps, Plates and Photographs, 2a ed. 6 vols. (pp. 180-267). Culver City, Labyrinthos.

Shöndube B., Otto

1975 Interpretación de la estructura ubicada al pie de la Pirámide de la Luna, Teotihuacan. En *Balance y perspectiva de la Antropología de Mesoamérica y del Norte de México. XIII Mesa Redonda, Xalapa, septiembre 9-15 de 1973* (pp. 239- 246). México, Sociedad Mexicana de Antropología.

Sugiyama, Saburo

2011 Teotihuacan, la ciudad y su vida ritual. En *Seis ciudades antiguas de Mesoamérica, sociedad y medio ambiente* (pp. 279- 294). México, INAH.

Sugiyama, Saburo, y López Lujan, Leonardo (editores)

2006a *Sacrificios de consagración en la Pirámide de la Luna*. México / Tempe, Museo del Templo Mayor-INAH / Arizona State University. 94 pp.

2006b Simbolismo y función de los entierros dedicatorios en la Pirámide de la Luna en Teotihuacan. En Leonardo López Lujan, David Carrasco y Lourdes Cué (coords.), *Arqueología e historia del Centro de México, homenaje a Eduardo Matos Moctezuma* (pp. 131-151). México, INAH.

Sugiyama, Saburo, y Sarabia, Alejandro

2011 Teotihuacan, la ciudad con una cosmovisión mesoamericana. *Arqueología Mexicana*, XVIII (107): 39-45.

Teotihuacan Cité des Dieux

2009 *Teotihuacan: Cité des Dieux: en hommage a'Felipe Solis, 1944-2009 [exposition, Paris, Musée du quai Branly, 6 octobre 2009-24 janvier 2010, Zurich, Museum Rietberg, 20 février-30 mai 2010, Berlin, Martin-Gropius-Bau, 28 juin-10 octobre 2010]*. Paris, Musée du quai Branly / Somogy. 479 pp.

Tobrer, Stephen

1972 The fertile mountain. An investigation of cerro Gordo's importance to the town plan and iconography of Teotihuacan. En *Teotihuacan, XI Mesa Redonda* (t. II, 103- 115). México, Sociedad Mexicana de Antropología.

Winning, Hasso von

1987 *La iconografía de Teotihuacan. Los dioses y los signos*, 2 vols. México, IIE-UNAM.

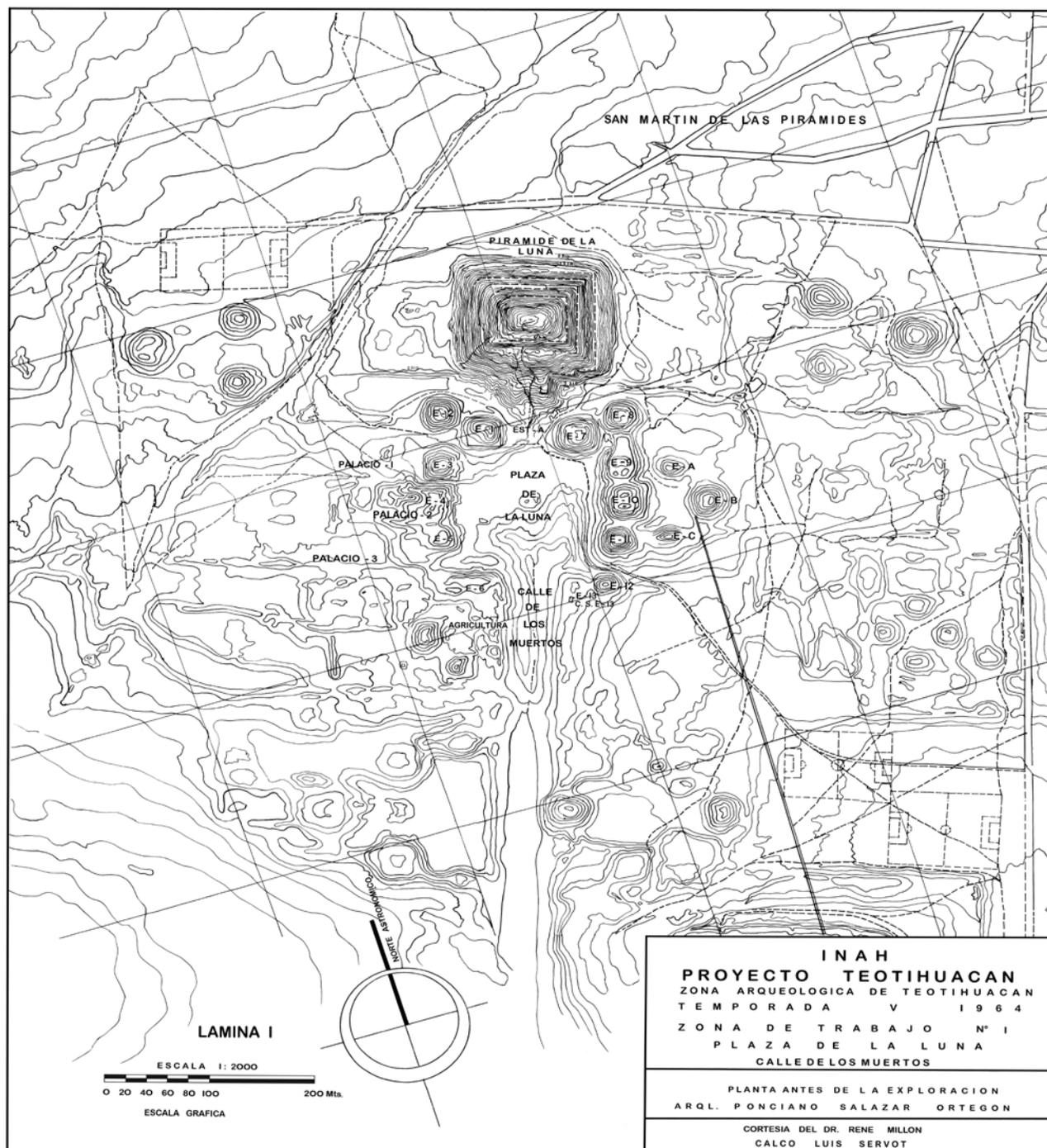


Fig. 1 Plano topográfico de los montículos de la Plaza de la Luna. Heliográfica. Fuente: Planoteca del INAH-CDCEZ-ZT.



Fig. 2 Fotografía aérea oblicua con panorámica norte-sur de la zona arqueológica de Teotihuacan, Compañía Mexicana de Aerofoto, 1944. Fuente: Sinafo-INAH, núm. 325437.



Fig. 3 Montículos del costado oeste de la Plaza de la Luna, antes de exploración temporada I. Foto 1960. Fuente: Sinafo-INAH, núm. 370447.



Fig. 4 Montículos en el costado oeste y suroeste de la Plaza de la Luna antes de la exploración de la temporada I. Los restos del costado este y la fachada con escaleras del Edificio 6 fueron liberados por Leopoldo Batres a principios del siglo xx. Foto 1960. Fuente: Sinafo-INAH, núm. 370443.



Fig. 5 Inicio de retiro de escombros en la fachada del Edificio 1, temporada I. Foto 1960. Fuente: Sinafo-INAH, núm. 370456.



Fig. 6 Vista panorámica este-oeste de trabajos de liberación de Edificio 1 y sus habitaciones anexas, temporada I. Foto 1960. Fuente: Sinafo-INAH, núm. 370448.

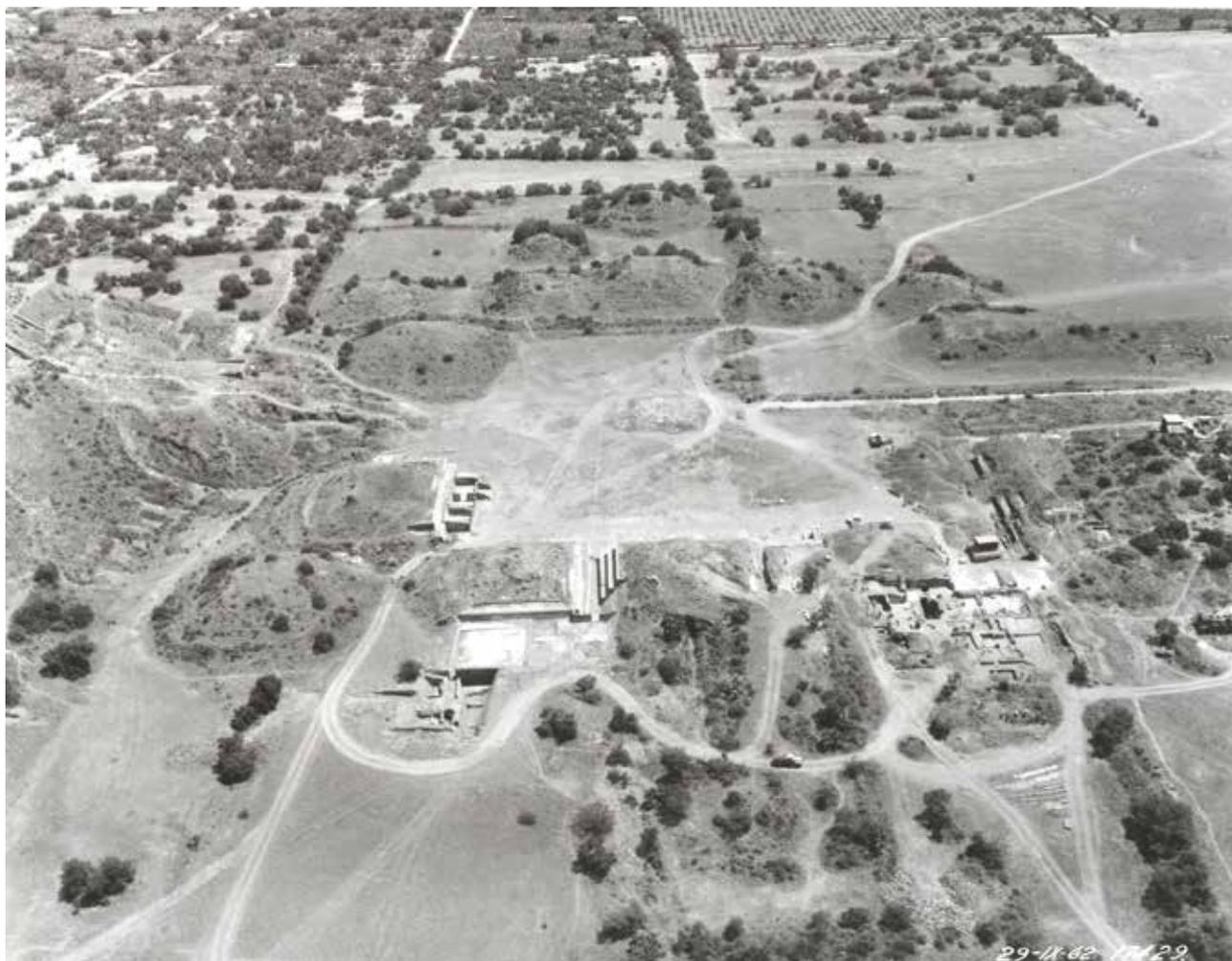


Fig. 7 Foto aérea (oeste-este) de los trabajos de liberación y reconstrucción ejecutados en los edificios 1, 3, 4, 5 y Quetzalpapálotl, Plaza de la Luna, Aerofoto Mexicana, 22 de noviembre 1962. Fuente: INAH-ATCNA, Fototeca, Estado de México, caja 14.

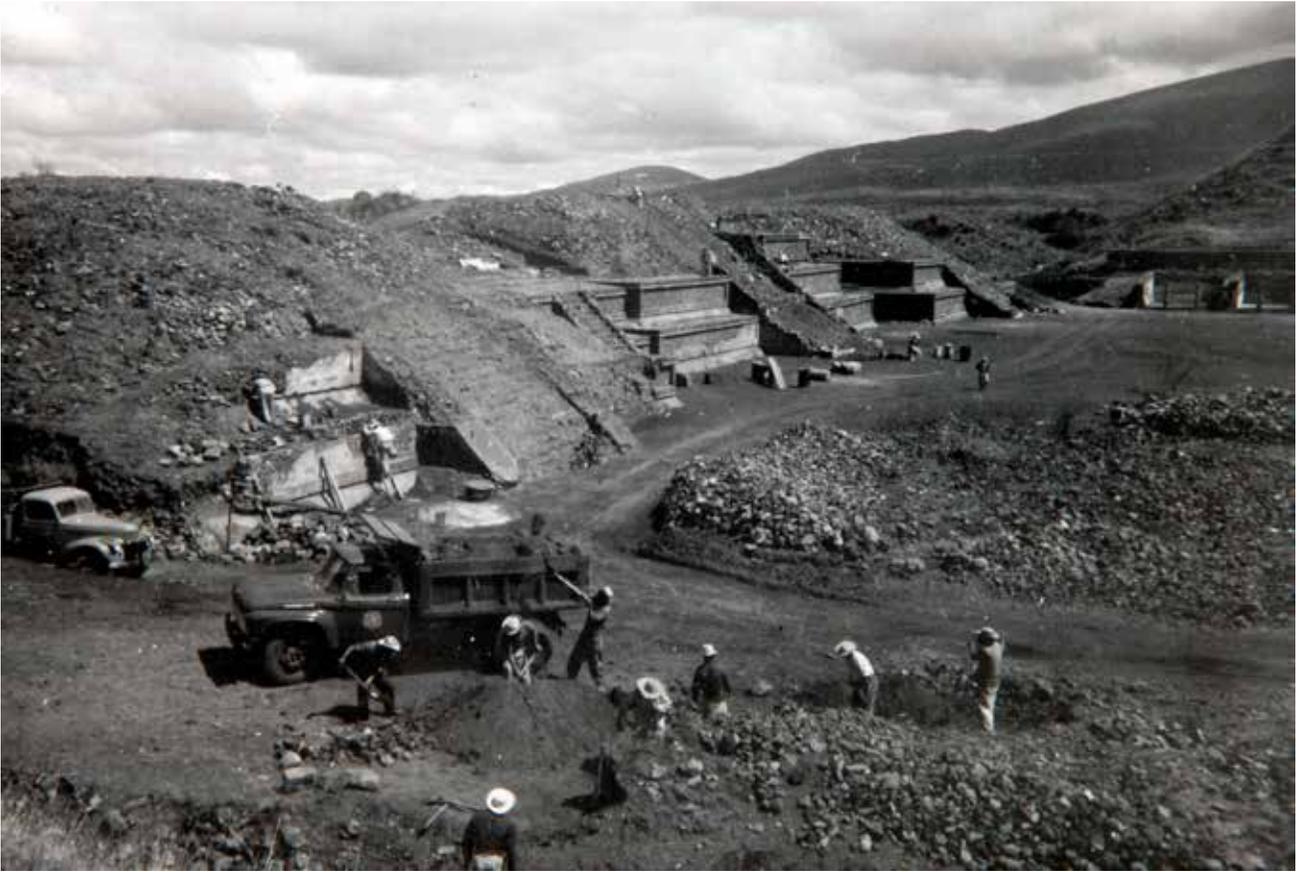


Fig. 8 Trabajos de reconstrucción de cuerpos inferiores y escaleras de los edificios 1, 3, 4, 5, en el lado oeste Plaza de la Luna.

Fuente: Sinafo-INAH, núm. 371965.



Fig. 9 Fragmentos de esculturas y restos de escalones al pie de la escalera intencionalmente destruida que ascendía desde la Plaza de la Luna a las dos antecámaras del Palacio de Quetzalpapálotl, temporada III. Foto 1962.

Fuente: Sinafo-INAH, núm. 370571.



Fig. 10 Ponciano Ortiz Ortega revisando los restos de los pilares colapsados sobre el piso del Patio de los Pilares, en el Palacio de Quetzalpapálotl, temporada III. Foto 1962. Fuente: Sinafo-INAH, núm. 370564.

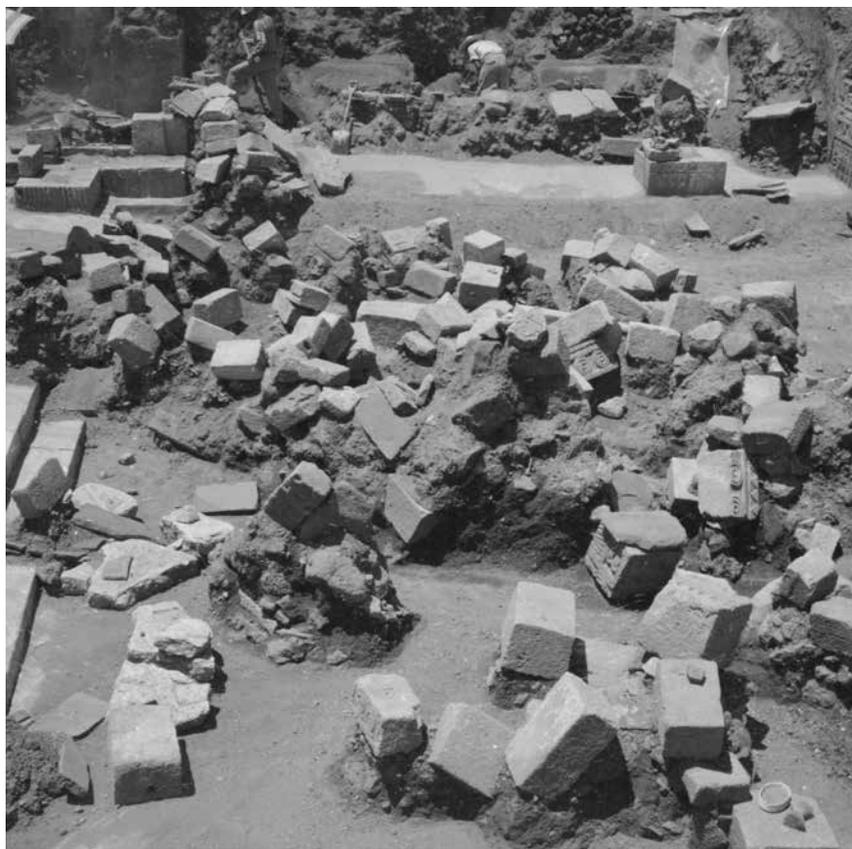


Fig. 11 Restos de los pilares que yacían sobre el piso del Patio de Pilares, en el Palacio de Quetzalpapálotl, temporada III. Foto 1962. Fuente: Sinafo-INAH, núm. 370652.

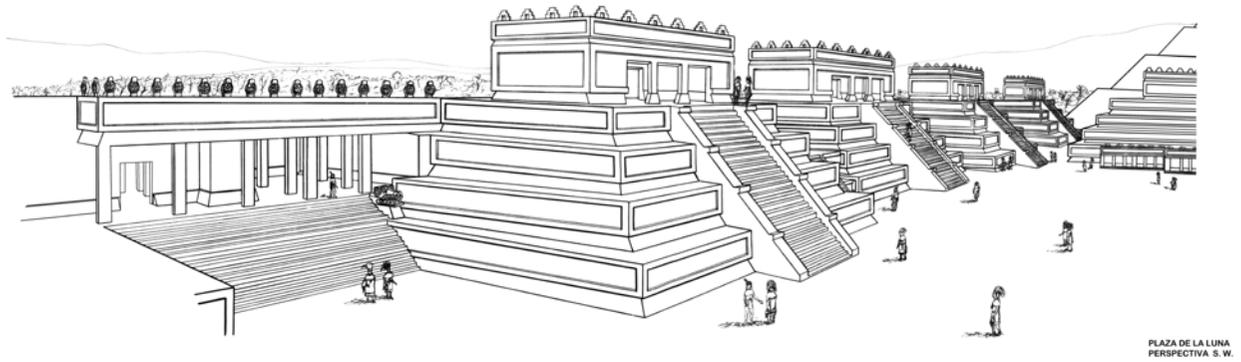


Fig. 12 Dibujo reconstructivo de una sección del costado sur y parte de las habitaciones anexas del Edificio 1, así como de las fachadas de los edificios 2, 3, 4, 5, y de las escaleras que ascienden desde el piso de la Plaza de la Luna a las dos antesalas del Palacio de Quetzalpapálotl. Fuente: Planoteca INAH-DEA).